



LA JOYA DEL PACÍFICO

Ubicada en pleno centro del puerto, la Biblioteca Santiago Severín representa el resurgimiento de Valparaíso después del terremoto de 1906 y los festejos del primer centenario de La República. Bello, elegante y simétrico, el edificio que data de 1919 evoca la arquitectura de inicios del Siglo XX y la influencia del estilo historicista tardío. En su condición de Monumento Histórico, fue restaurado tras los daños del 27/F.

Por Cristóbal Jara_Fotos Vivi Peláez



Es un fiel testimonio del desarrollo urbano de Valparaíso, ciudad forjada en una estrecha planicie donde la Biblioteca Severín es un ejemplo de los “edificios manzana”, rodeado por las calles Edwards, Brasil, Molina y Yungay.

“La arquitectura de la Biblioteca Severín resalta por corresponder a una respuesta urbana y ambiental propia de la morfología que configura el plan de Valparaíso. Se tra-

ta de un pequeño volumen de 58 metros de largo por 12 metros de ancho y una altura de 15 metros que resuelven 3 pisos, otorgando la monumentalidad al costado sur de la plaza Victoria y un tramo de la Avenida Brasil”, destaca Mario Ferrada, arquitecto y académico del Instituto de Historia y Patrimonio de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile.

La Biblioteca Pública de Valparaíso nació

en 1873, con acta de fundación firmada por el entonces Presidente Federico Errázuriz Zañartu y su ministro de Educación, Abdón Cifuentes. No sólo fue la primera en su tipo en la ciudad porteña, sino también del país. En sus inicios, recuerda Mario Ferrada, la institución pública funcionó en dependencias de los Tribunales de Justicia, para luego, entre los años 1911 y 1919, trasladarse a un local en la calle Edwards esquina Independencia.



Los espacios interiores resaltan por su solemnidad y funcionalidad, de acuerdo a los requisitos de una biblioteca pública.

EN 1912, Santiago Severín, empresario y filántropo porteño, donó los fondos para iniciar la construcción de un edificio adecuado para albergar las colecciones de la Biblioteca Pública de Valparaíso, ubicado entre las calles Edwards, Brasil, Molina y Yungay.

Pero las dependencias resultaron ser poco adecuadas e insuficientes para albergar las colecciones, que para 1917 ya sumaban más de treinta mil volúmenes y alrededor de tres mil lectores mensuales. Fue entonces que, a partir de 1919, la primera biblioteca pública de Valparaíso tomó su actual ubicación en un palacio construido en un terreno fiscal, con donaciones de Santiago Severín, empresario y filántropo porteño que encargó el inmueble a los arquitectos Renato Schiavon y Arnaldo Barison Desman, quienes trabajaron junto al ingeniero Augusto Geiger. En honor a quien donó el dinero para su construcción en 1912, a partir de 1919 se llamó Biblioteca Pública N°1 Santiago Severín de Valparaíso.

“La concepción arquitectónica utilizada para la Biblioteca Severín corresponde a las respuestas historicistas y eclécticas propias de la época en Chile. Su composición se define por patrones neoclásicos y neorena-centistas, lo que se manifiesta en la belleza, elegancia y simetría de sus proporciones y

elementos ornamentales, tales como zócalo, pilastras, frontón triangular con tímpano y tracerías respetuosas del orden clásico. Sobresalen, del mismo modo, la presencia de vanos con arcos de medio punto que rodean el total del volumen arquitectónico”, precisa Mario Ferrada, quien además es presidente del Comité Chileno del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, ICOMOS CHILE.

En tanto, desde el Área de Educación de la Secretaría Técnica del Consejo de Monumentos Nacionales comentan: “Es un digno exponente de la arquitectura de principios de siglo de Valparaíso, como fiel respuesta al resurgimiento de la ciudad a partir de la gran catástrofe de 1906 y de los festejos del primer centenario de la Independencia Nacional”.

En relación a los espacios interiores, Ferrada resalta su solemnidad y funcionalidad para los servicios que ofrecía una biblioteca pública, “así como el exquisito lenguaje basado en un elegante y lúdico revival clásico en su composición ornamental”. Por



su valor histórico y patrimonial, en 1988 la Biblioteca Santiago Severín de Valparaíso y su entorno fueron declarados como Monumento Histórico Nacional.

ÚLTIMAS RESTAURACIONES

Primero fue el terremoto del 3 de marzo de 1985, luego hubo un incendio que el 19 de septiembre de 1999 afectó el tercer piso y después ocurrió el terremoto de 2010. Todos estos eventos provocaron diversos daños estructurales en esta biblioteca, que debió cerrarse por ocho meses tras el 27F.

Para reconstruir y restaurar el palacio donado por Santiago Severín, en 2010 se conformó un grupo de trabajo integrado por docentes de la Universidad Católica de Valparaíso, el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y el Gobierno Regional. El proyecto de reconstrucción, ejecutado por los arquitectos Jorge Ferrada y Claudio Iglesias, consistió en la rehabilitación arquitectónica de la fachada y habilitación del tercer piso; incluyó el reforzamiento de su estructura, iluminación LED en sus fachadas y la construcción de una nueva sala de investigadores en el tercer piso. También se ejecutaron reparaciones en la estructura de techumbre, cornisas, fachadas y salones principales. La Biblioteca fue reabierta en 2011.

En la actualidad, el edificio es una de las Bibliotecas Regionales del Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas de la Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos (DIBAM). Posee más de 122 mil volúmenes de libros, 293 mil ejemplares de diarios y revistas; sala de referencia; una gran colección bibliográfica patrimonial; información bibliográfica y hemeroteca, entre otras muestras y colecciones.